



Quarta: á pesar de que rigurosamente hablando el que no es soberano por naturaleza, todavía, aunque se escandalice toda la cofradia de liberales, el Rey ó Soberano en dos sentidos puede llamarse Sr. natural de sus súbditos; el primero en quanto tiene de hecho la soberania, que la naturaleza dicta, como derecho, supuesta la posesion de la dignidad real; el segundo, si la dignidad real es hereditaria, el primogénito del Rey, por haber nacido el primero, tiene derecho á la corona; y en ambos casos dicta la ley natural, que todos los súbditos reconozcan su autoridad, la veneren, respeten y obedezcan.

Quinta: todos los derechos imprescriptibles é inalienables del hombre se reducen á pensar, hablar, escribir, obrar, pensar, querer y otras acciones semejantes, segun sea razon; si falta esta razon, no hay tales derechos, porque ninguno tiene derecho á pensar, hablar, escribir y obrar mal. Quién ha dicho hasta ahora, que hay derecho para hacer cosas ilícitas? Todas estas verdades son indudables, y por consiguiente ciertas; en esta atencion son quiméricos los principios, que nos suponen ciertos los liberales, su peligrosa independendia, su perniciosa libertad, sus mal entendidos derechos, su pacto social, y su supuesta voluntad general. Si estos principios, que los liberales llaman eternos é indudables, se suponen ciertos, yo quisiera, que me diesen una verdadera razon, para acusar á los americanos por su revelion. Yo leo sus proclamas, y veo que fundan su insurreccion en los mismos motivos, que nos exponen nuestros publicistas liberales, y á fé que no es facil rebatirlos, si se abandonan las máximas rancias con las adoptadas por los europeos se los confirma en su

opinion; por lo que si los principios y máximas de los liberales sirven y valen para los europeos, por qué no han de servir para los americanos? Si los europeos son iguales, dueños de sí mismos, libres, independientes; si tienen su voluntad general, su pacto social, sus derechos imprescriptibles y su soberanía parcial, por qué no tendrán tambien estas prerrogativas los americanos? Si estas máximas hacen fuerza en las voces y papeles de los Concisos, de los Redactores, Diarios mercantiles, Gacetas marciales, Amigos de los hombres, Tribunales, Forondas y Ciudadanos por la Constitución; por qué no la harán en los labios y periódicos de los Hidalgos, de los Aguirres, Aldames, Morelos, Ruices y otros muchos, que se publican en las Américas? Qué? Tienen algun privilegio los liberales de la Europa, para lograr sus designios, que no se extienden á los de América? Ay! estoy cierto, que si estos Sres. se hallasen en aquellos países, serian los caporales de aquella revolucion, no para ponerse al frente de los sediciosos, porque son muy egoistas, y temen las balas, sino para encender el fuego de la insubordinacion. Y sin embargo se nos venden por patriotas? Quien no los conoce los crea; yo no atiende mas que á sus obras manifestativas de sus ideas y sentimientos; y qué me dicen estas obras? Lo que estamos viendo y veremos, sino abren los ojos los que siempre los deben tener abiertos. Quando en la ausencia de Cárlos Quinto se sustuvo en Castilla la insurreccion por los deprabados consejos de los Acuña, Padilla, Girón y otros de la santa hermandad, se publicaban las mismas máximas que ahora, como puede verse en las eruditas cartas del ilustrísimo Guevara; el fin que tenían está bien expreso en él mismo; y los medios de que se valian, están bien pintados. Y de parte de muchos liberales no es idéntico su modo de pensar, escribir y obrar? No leemos con escándalo y exêcra-

cion, que no pocos aprueban ahora aquella sedicion, que hasta el presente toda la Nacion habia mirado con horror por su objeto, por sus medios y sus fines? No nos consta, que hasta en el mismo Congreso augusto hubo Diputado, que pidió se levantasen monumentos en Salamanca y Zamora en honor y gloria de los principales caudillos de aquella horrorosa revolucion contra su legítimo Soberano, á saber, de Padilla, de Acuña? Buen Dios! hasta donde llegan las consecuencias, quando se adoptan erróneos y temerarios principios! Yo no sé en qué libros han estudiado, ni estudian máximas tan subversivas del buen orden. Los mios, que son los de la Religion y Evangelio de Jesu-Christo, condenan estas doctrinas, y llegan á prohibir el pensar mal de los Príncipes y Reyes de la tierra. No hables mal del Rey, nos dice la Escritura, con tu pensamiento (1). Mira que sobre el Rey no hay otro superior en la tierra en lo civil y temporal, porque solo Dios es su superior, enseña S. Optato (2). Ninguna potestad puede eximir á sus súbditos de guardarle la fidelidad inviolable que le deben, de qualquiera calidad, clase y condicion que sean, en caso alguno, ni con ningún pretexto (3). Este es el espíritu de la Religion; ésta es la doctrina del Evangelio, segun ella han arreglado su conducta los Apóstoles, y los primitivos christianos, aunque vivian baxo el yugo de los Emperadores paganos, perseguidores del christianismo.

No ignoro, que los Monarcas pueden abusar de su poder; pero será lícito, atendiendo á la doctrina de la Religion, dexar de reconocer su potestad? A pesar de que Jesu-Christo previó que sus Apóstoles serian perseguidos, llevados á la cárceles, y presentados á los Reyes y Gobernadores, como dice S. Lu-

---

§ (1) Eclsiast. cap. 10. (2) Lib. 3. (3) Consejo de Castilla año de 1766.

cas, les permitió acaso sacudirse el yugo de la autoridad? (1) No les intimó por el contrario, se escudasen con la paciencia, con la verdad y confesion de la fé, protestando que con estas armas triunfarian? (2) No les dixo, que los enviaba, como corderos en medio de los lobos? (2) El grande Apóstol San Pablo no encargó el cumplimiento de todos los deberes civiles á todos los fieles romanos, que vivian baxo la de un Neron, aquel montruo, que deseaba frecuentemente, que el género humano no tuviese mas que una cabeza, para tener el gusto de cortarla? Quando los christianos primitivos eran acusados de revelion á sus Príncipes, no levantó la voz el célebre Tertuliano asegurando, que ningun christiano faltaba á la delidad fidebida al Cesar? (3) Quando en el siglo quarto de la Iglesia se levantó una terrible persecucion contra el christianismo no manifestaron los fieles un espíritu de paz, de tranquilidad, subordinacion y fidelidad á las potestades legítimas? Novadores, declarados enemigos de los Reyes oid, como se explica sobre este punto el Padre San Agustin; el Emperador Juliano, dice el Santo, que tomó en este tiempo las riendas del imperio, era un infiel, un apóstata, un malvado, un idolatra; sin embargo los soldados christianos le servian con grande fidelidad. Si se trataba de la causa de Jesu-Christo, no reconocian otro Señor, que el del Cielo; si se les decia, andad al combate, id contra ese pueblo, tomad las armas contra estas gentes rebeldes, al punto obedecian, y se sujetaban en todo lo justo al Sr. temporal por amor y respeto al Rey eterno. Estos verdaderos christianos respetaban la imagen de Dios en sus Príncipes, aun quando éstos la deshonraban con su disolucion, y el abuso de su poder.

---

(1) Cap. 22. (2) Juan. cap. 5.

(3) Luc. cap. 10. (4) Ad Scapulam.

Coruña: En la Oficina del Exácto Correo.